

GRANDES

AÑO 3 Nº 13  
P.V.P. 4,60€

# ESLORAS

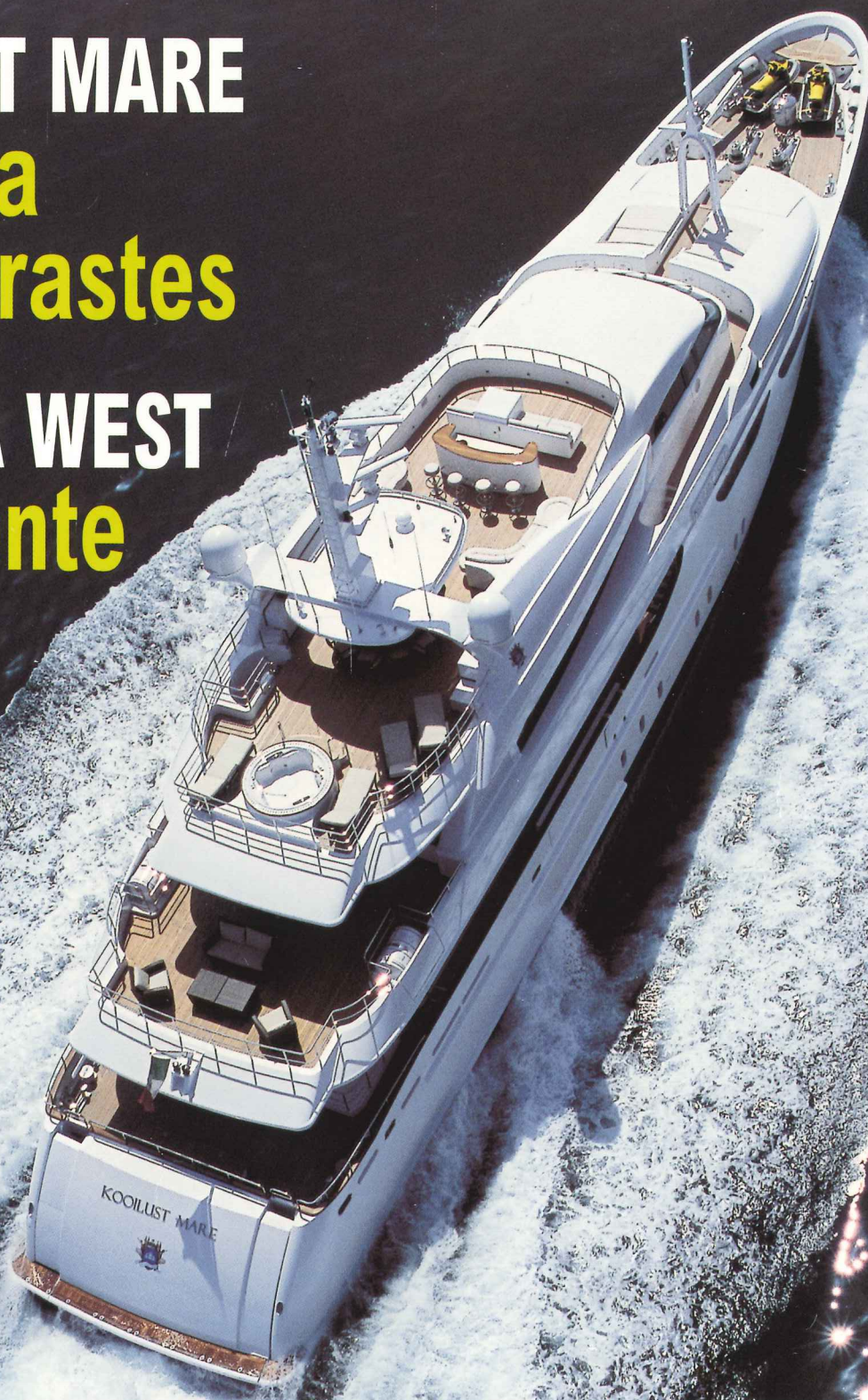
YALE INTERNACIONAL

KOOILUST MARE

Armonía  
de contrastes

FELICITÀ WEST

Imponente



8 414090 116268

MC DICCIONES

KAITOS 76 · S.Q.N. · ALDEBARAN · MORE · NORDIA 95 · GERMÁN FRERS · LES VOILES DE ST. TROPEZ



# Aldebaran FIEL A UNA PASIÓN

Carlos Serra

Diseñado por el estudio madrileño Barracuda Yacht Design, este clásico-moderno aborda el concepto con un purismo nunca visto pese a esconder bajo el agua una obra viva de líneas tendidas y eficaces perfiles.





1. Winches y reenvíos se integran sin problema en la armonía creada por la teca y la caoba barnizada.

2. El aparejo fraccionado produce un génova y una mayor de superficies casi idénticas.

3. Un magistral uso de los lanzamientos y el arrufo dan a Aldebaran su categoría de réplica purista.



Si el mejor elogio que se pueda hacer a un velero se refiere a su forma de navegar o su tacto al timón, el Aldebaran diseñado por el español Iñigo Toledo y producido en el astillero JFA gana las notas más altas. Pocos días después de ser botado, este clásico-moderno nos concedió una jornada memorable de navegación entre Concarneau y el archipiélago de los Glenans, donde una brisa de 15 nudos y una mar prácticamente plana permitían a casco y aparejo expresarse en toda su plenitud, casi al límite de su escora en algunas de las rachas.

Como muchos de los diseños de estilo clásico construidos en la actualidad, Aldebaran es el resultado de unos deseos muy personales y específicos de su armador. En este caso se trataba de un navegante de edad madura y larga experiencia que, tras navegar en numerosos yates clásicos auténticos, buscaba en su nueva unidad añadir al gozo de la estética tradicional algunos avances modernos; tanto el mayor confort, lógico en una construcción nueva dotada de maquinaria y electricidad, como el rendimiento a vela logrado por los progresos en diseño de carenas y perfiles entraban en su visión





Una brisa de quince nudos y una mar prácticamente plana permitían a casco y aparejo expresarse en toda su plenitud



personal, que exigía por otra parte unas formas exteriores totalmente fieles a lo clásico.

Toledo había tenido ya diversos contactos con el astillero francés, cuyo director Frédéric Jaouen conocía por ello la habilidad del diseñador español en las formas clásicas. Concretamente Jaouen había visto entre las carpetas de proyectos en Barracuda Yacht Design uno que se acercaba a los deseos del cliente. Éste imaginaba su yate con un máximo de dos camarotes -pues pensaba navegar solo o con su esposa- y en vez de exigir amplia habitabilidad se preocupaba de la elegancia de formas, lo que prescribía extremos finos, lanzamientos pronunciados y elegante arrufo.

Esa ausencia de compromiso debido al volumen habitable es quizás lo que más distancia a Aldebaran de los clásicos-modernos al uso, pues en esos el esfuerzo del diseñador se orienta a aumentar el espacio disponible y disimularlo bajo las formas clásicas. En Aldebaran tanto el lanzamiento de proa como el de popa alargan la eslora hasta los 21 metros nominales, pero su rentabilidad en espacio interior es escasa; en cambio consiguen una silueta de belleza grácil, casi femenina, y dan enorme soltura al movimiento del casco en el agua gracias al centrado de pesos.

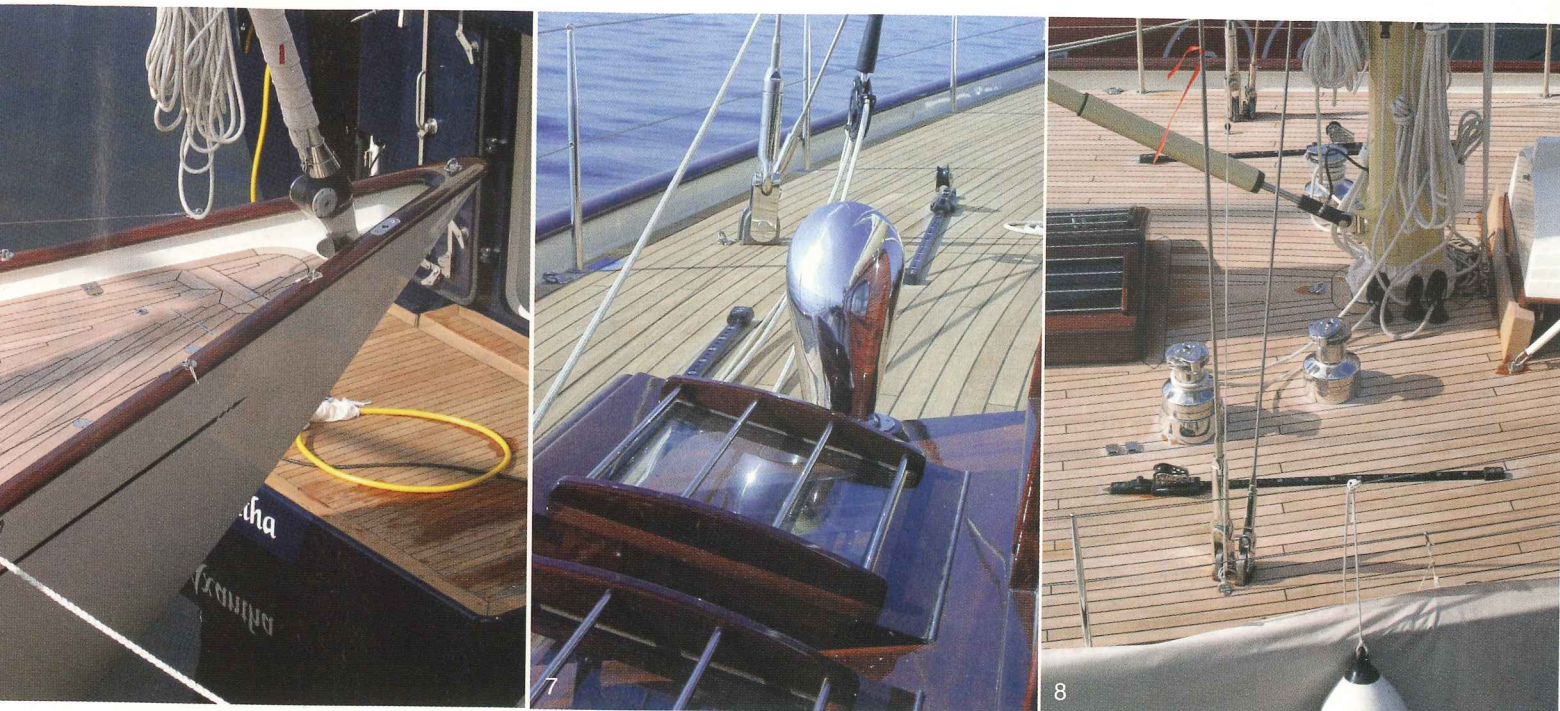
#### Cubierta desnuda

El purismo observado en la concepción de Aldebaran se trasladó también a su cubierta, cuyo elegante arrufo se ve interrumpido en pocos y estudiados puntos para dar el máximo énfasis a la caseta central; ésta fue posicionada por el diseñador cerca del centro de la eslora para obtener el mejor equilibrio estético, según los cánones tradicionales, y mandó en la disposición de los espacios interiores.

4. Los génovas se maniobran tanto desde la bañera como desde el puesto de timonel.

5. El doghouse estrecho, con sus lumbreras adosadas, ayuda a disimular la bañera exigida por el confort moderno.





## Como es habitual en proyectos que recrean diseños antiguos, la principal fuente de inspiración fue el propio sueño del armador

6. El sistema de fondeo se esconde para realizar la proa limpia y la imaculada tapa de regala.

7. Las cajas de las lumbreras acogen también unos pulidos manguerotes de ventilación.

8. El bote va estibado a proa del mástil, mientras la maniobra de drizas queda tras él.

Dicha caseta o *doghouse* muestra una estructura inhabitual hoy en día al adoptar lumbreras laterales a baja altura, abandonadas por otros creadores en su búsqueda de mayor habitabilidad interior; y forma por ello un aposento acristalado relativamente estrecho que reproduce con fidelidad los *doghouses* auténticos. En ellos, como en Aldebaran, el espacio estaba ocupado únicamente por una gran mesa de navegación y uno o dos bancos longitudinales, y se destinaba a protegerse durante las guardias. Las lumbreras laterales, por su parte, suman a su resultado estético una mayor iluminación en aposentos normalmente oscuros como son la cocina, el baño y el camarote habilitado a popa.

Tras la caseta se abre una bañera cuyas dimensiones sí conculcan esa fidelidad a la tradición, pues sus bancos alojarán a seis u ocho personas alrededor de una mesa, aunque ese tamaño queda escondido tras la estructura de las lumbreras gracias a sus brazolas barnizadas de perfil bajo y con cortes que facilitan el paso. Se trata de una concesión mínima al confort y el disfrute en el exterior del yate. Una segunda bañera, más profunda pero de menores dimensiones, acoge la amplia rueda de timón en la que pudimos, durante nuestra salida a la mar; constatar las excelentes facultades del velero. La teca dispuesta entre ambos espacios sirve de apoyo a winches y reenvíos necesarios para el manejo de las velas, así como a una bitácora ochavada, a la que el barniz da una categoría de objeto precioso, mientras los instrumentos van discretamente integrados en la brazola de popa de la bañera principal.

La belleza de líneas de la cubierta es resaltada por una escueta borda integrada en el casco y coronada por una tapa de regala barnizada cuyas formas esculpidas, tanto en proa como en popa, complacen a la vista sin llamar la atención. Para mantener la limpieza de cubierta, los mecanismos de ancla desaparecen bajo tapas de teca mientras que molinete y enrollador quedan medio enterrados en ella combinando lo estético con lo práctico. Destaquemos la astucia del astillero al terminar las líneas de vida de los candeleros en sendos cáncamos atornillados a la regala, lo que elimina el impacto visual de los balcones en tubo inox. Éstos, sin embargo, pueden mon-

tarse cuando se desea hacer una travesía oceánica en las mismas roscas que soportan los citados cáncamos. El resto de herrajes encuentra su lugar tanto alrededor del mástil como a popa y no obstruye la visión de las maravillosas curvas trazadas por la teca. Unos elaborados imbornales distribuidos a lo largo de las bordas reproducen en inoxidable las rejillas de ventilación de las taquillas interiores diseñadas por el decorador Frank Darnet.

### Respeto y discreción

La elección del joven estilista bretón Darnet fue también sugerencia del astillero y recibió la aprobación del armador; aficionado a dar oportunidades a nombres sin consagrar: Nieto de un carpintero de ribera, Darnet vivió desde niño entre yates de madera y navegó en las embarcaciones de su familia, por lo que se siente muy cómodo en ambientes como el recreado en Aldebaran. Su trabajo, que los ebanistas de JFA han realizado con espectacular habilidad, es a la vez respetuoso con las formas antiguas, práctico en el mar y, sobre todo, alejado del exhibicionismo en que actualmente caen muchos interiores de yates.

Puede verse que lo práctico manda sobre lo espectacular nada más penetrar en el escueto *doghouse*, cuyo banco tapizado en cuero acogerá la ropa mojada de quien baje a trazar un rumbo sobre la mesa de cartas; ese pupitre de gran tamaño se ve dotado de excelentes espacios de trabajo y muy buena visibilidad, además de reunir todos los controles de a bordo. Tres peldaños conducen desde allí al salón que, ocupando la manga máxima e iluminado por una lumbrera cenital, está dividido entre un rincón de relax formado por un sofá en C y un comedor. Este último cuenta con una mesa modular y de alas plegables, y eficaces guardamares. Los paneles de madera oscura de muebles y taquillas combinan con molduras, superficies planas y numerosas piezas laminadas que permiten olvidar que uno está en un yate de aluminio.

Los mamparos y techos blancos, junto con el suelo en madera clara rodeada de un ribete oscuro, insisten en transportar el ambiente a los años 20. A ello ayudan detalles simples, pero importantes,





como los apliques de luz, los interruptores o las rejillas de ventilación simplemente cortadas en la madera que muestran una impecable mano de los artesanos de JFA.

Hacia popa salen a banda y banda dos pasillos iluminados por las lumbreras adjuntas al doghouse ya citadas, y cuyo volumen se usa respectivamente para la cocina y el baño-pasillo que conduce al camarote de invitados. Si en la cocina el mostrador de piedra sintética y las griferías brillantes rompen un poco el austero clasicismo

descrito hasta ahora —otra concesión al confort y la facilidad de limpieza— el baño es un prodigio de ambiente en que las utilidades modernas no impiden sentirse rodeado de madera y a bordo de un yate.

El camarote al que conduce este baño debía ser originalmente un taller, pues el armador no contemplaba recibir invitados a bordo y sí necesitaba espacio donde reparar personalmente cualquier pieza averiada durante sus periplos. No costó sin embargo convencerle

9 y 10. Ambiente de "gentleman's yacht" con confort moderno donde la mesa puede acoger hasta seis comensales.

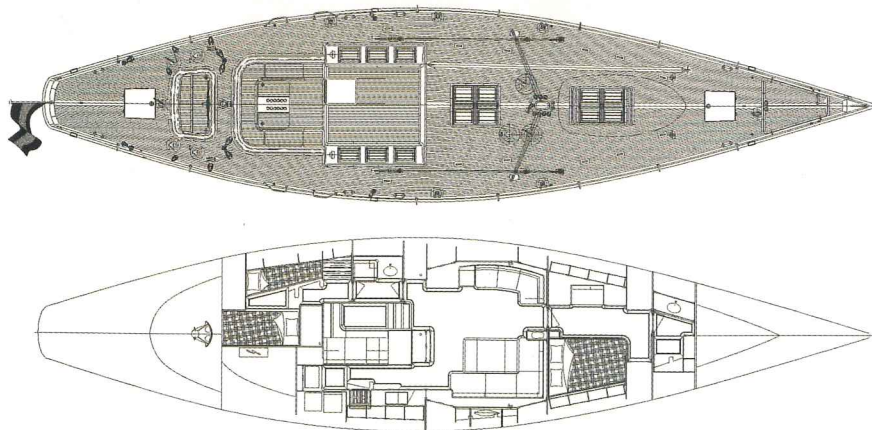
11. Las lumbreras alegran tanto salón como cocina.



12



13



12. La cocina comunica directamente con el salón.

13. Muebles y puertas panelados en el camarote principal.

para dedicar el aposento a un uso mixto, y las dos literas que amueblan el camarote pueden pivotar sobre bisagras para convertir sus soportes en bancos de trabajo y zonas de herramientas. El auténtico camarote se halla por tanto a proa del salón y ya en la sección de casco donde las amuras empiezan a estrecharse. Se optó por una cama doble desplazada a estribor y enfrentada a un aco-

gedor banco empotrado en un mueble, muy acorde con el estilo de a bordo, y se construyó otra lumbreira central que daba luz y ventilación al aposento cuando el bote de tingladillo, que se estaba invertido sobre ella, estaba en el agua.

Un baño sigue tras el correspondiente mamparo y aprovecha la zona del casco donde ya no sería realista ubicar otro tipo de estancia.

### Mesura y atención al detalle

El plano vélico usa un mástil configurado con crucetas atrasadas y estay de proa a 7/8 que a la par que moderno es muy adecuado para la estética prevista. Una botavara tipo "Park Avenue" fabricada en carbono, pero pintada en el mismo tono del mástil, añade un toque audaz a la estética también afectada por la presencia de herrajes modernos. Entre la mayor que soporta dicha botavara y el génova enrollable, de superficie casi idéntica a ella, suman potencia y agilidad suficiente para dar a Aldebaran el nervio que pudimos constatar en nuestra navegación. Un estay de trinqueta permite izar en vientos duros y travesías otras velas de proa más reducidas.

La construcción en aluminio muestra espectaculares acabados en la superficie de casco y resulta invisible en cubierta o interiores. La única excepción son los cadenotes, anodizados para evitar su corrosión. En los interiores el astillero confiesa haber dedicado más horas de las previstas inicialmente al cuidado de la carpintería.

Tanto la perfección de las piezas como el acabado satinado lucen sin romper el gusto por la simplicidad y las formas marineras, en que destacan los guardamares de las repisas, los cajones y taquillas y los pasos de puertas. En los techos, que el propietario exigía poder desmontar para acceder a los herrajes de cubierta, se diseñaron unos baos falsos laminados que se encajan mediante mecanismos de presión y pueden extraerse sin necesidad de destornillador.

Tanto en cubierta como en el interior, Aldebaran muestra medida, discreción, y atención al detalle. La principal inspiración, como es habitual en los proyectos que recrean diseños antiguos, fue el propio sueño del armador, pero todos los actores han aportado su grano de arena y el resultado final es un velero de belleza perenne, que sólo podía nacer de una total sintonía entre arquitecto naval, diseñador de interiores y astillero. El excelente comportamiento que el yate muestra sobre el agua, vara de medir un velero como decíamos al principio, parece querer premiar ese esfuerzo común. <<

### Características

**Eslora máxima:** 21,00 m • **Eslora en flotación:** 14,25 m  
 • **Manga:** 5,00 m • **Calado:** 2,90 m • **Desplazamiento:** 28 t • **Lastre:** 9,5 t • **Superficie vélica:** 215 m<sup>2</sup> • **Motor principal:** Man 115 Hp •  
**Capacidad de combustible:** 1.200 l • **Capacidad de agua dulce:** 1.200 l • **Diseño:** Barracuda Yacht Design • **Diseño interior:** Franck Darnet • **Construcción:** Astilleros JFA (aluminio) 2003-10-27

### Equipamiento

**Propulsión:** Reductora ZF, hélice Max Prop tres palas orientables • **Generador auxiliar:** Kohler 6,5 kW • **Timón:** Mecha de aluminio, transmisión Vectran de JFA, cojinetes JP3 • **Hidráulica:** Andersen • **Winches:** Andersen • **Enrollador:** Furlex • **Mástil:** Sparcraft • **Botavara:** Thierry Petitjean • **Velas:** X-Voiles • **Molinete:** Muir • **Brazo pivotante de fondeo:** JFA